

LA ENSEÑANZA SOBRE EL VIH Y LA DEUDA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN CHILE

REFLEXIONES A PARTIR DE DURKHEIM

Gabriela Troncoso Novoa

El objetivo de este ensayo será generar una reflexión acerca de una problemática social relacionada a la salud la cual pareciera estar escondida de la opinión pública, sin embargo, en el último tiempo resurgió de la peor manera posible puesto que su avance se multiplicó. Estamos hablando del contagio del síndrome de inmunodeficiencia humana, más conocido como el VIH. El virus de la inmunodeficiencia humana contagia y daña aquellas células que forman parte del sistema inmunitario del cuerpo humano, específicamente debilita la función inmunológica de este sistema, en síntesis, el cuerpo queda desprotegido ante infecciones y enfermedades. La gran diferencia entre ser portador del V.I.H. y estar enfermo de SIDA se traduce en que el primero puede transmitir la enfermedad a otras personas, pero aún no la ha desarrollado, en cambio el segundo además de poseer la enfermedad se encuentra en una etapa avanzada de esta, es decir, en un estado más crítico de salud.

El estudio de este fenómeno está relacionado a uno de los clásicos de la sociología, me refiero al sociólogo y filósofo francés Émile Durkheim. El pensamiento de este autor en torno a la sociología se concibió por medio de la existencia de fenómenos específicamente sociales (hechos sociales), que constituyen el objeto de estudio de esta ciencia social. Durkheim postuló que la sociedad era algo que estaba fuera y dentro del individuo de manera simultánea, "La sociedad, como la divinidad, sobrepasa infinitamente al individuo, tanto en el espacio como en el tiempo. El individuo, pues, es un punto en el infinito social. Está perdido en esa inmensidad". (Durkheim, 2000, p. 281). Los hechos sociales tienen una fuerte capacidad de dominación y de sujeción respecto a las personas, por lo cual no se pueden reducir a simples antecedentes psicológicos. Lo social es más fuerte que lo individual, es por esto la sociedad tiene el poder de decidir sobre los pensamientos y acciones de los sujetos, bajo esta línea el sociólogo en su obra *La enseñanza de la moral en la escuela primaria*, busca responder cómo se puede enseñar la moral sin recurrir a la religión, ni a la teología debido a que él tenía el interés de lograr una nación con fuertes raíces morales. Durkheim busca la racionalización de la moral, pero no se refiere a cualquier clase de moral, sino que pretende renovarla internamente con el fin de adaptarla a los tiempos modernos. Esta época histórica (siglo de la industrialización) se

caracteriza por ser más racional y científica que el anterior periodo, es por esto que la vinculación de la moral con la religión genera dificultades para expresar la realidad moral como referente a una ley natural con la creencia de la omnipotencia de la razón y la ciencia, es decir, la moral ligada a la religión no se adapta a la sociedad moderna (carácter social) ni tampoco a los individuos (carácter individual).

He ahí lo que constituye la gran dificultad de la moral laica. Lo que es dificultoso no es encontrar razones muy laicas para mostrar por qué tal o cual modo de obrar es recomendable. Lo que es mucho más difícil, mas no imposible, sin embargo, es en general hacer comprender al niño por qué hay deberes, por qué hay que hacerse violencia, desprenderse de sí mismo para cumplirlos. Es necesario que comprenda que hay, por encima de él, algo ante lo que él debe inclinarse, reglas a las que debe obedecer porque ellas mandan, y hay que vincularlas a un poder moral del que ellas emanan; y para que los actos reclamados puedan aparecer como buenos hay que concebir a ese poder como benefactor, como bueno. (Durkheim, op. cit., pp. 280-281).

La religión enseña que por encima del mundo que rodea a los sujetos, existe un poder moral que los supera, este es divino y es capaz de dominarlos, el hombre se somete a este poder moral por amor a Dios, de esta forma, los niños comprenden de donde viene ese respeto por la ley moral. El sociólogo francés enfatiza la necesidad de encontrar un poder moral que sea capaz de sustituir al religioso. Esta es la sociedad, que sería la encargada de enseñar a los sujetos, es por esa razón que la moral esta y es para la sociedad.

Durkheim afirma que la enseñanza de la moral en la escuela primaria debe consistir en hacer ver la realidad; se debe ver a la moral como una cosa real, (propone estudiar los hechos sociales como cosas, es decir, se pueden analizar con la misma rigurosidad que los objetos o acontecimientos de la naturaleza) que induzca en los niños la idea de que ellos viven con más personas y dependen de otras cosas además de sí mismos, se les debe ilustrar que ser parte de un grupo y estar solo como individuo son situaciones diferentes.

Para que la enseñanza de la moral sea posible, hay que mantener intacta la noción de sociedad. Hay que mantener que la sociedad es la condición misma de la civilización y de la humanidad. Y puesto que la patria no es otra cosa que la sociedad más altamente

organizada que existe, entreveréis que negar la patria no es sólo suprimir ciertas ideas recibidas, es perjudicar la vida moral en su misma fuente. (Durkheim, op. cit., p. 286).

La elección de este autor fue debido a que en esta obra se conecta con la problemática contemporánea a tratar; El aumento del VIH en los jóvenes chilenos y la enseñanza de la moral en la escuela primaria se relacionan bajo el mismo ámbito: ambos tópicos se han constituido sobre orígenes y principios religiosos y valóricos los cuales han modelado tanto las políticas públicas de salud como educacionales en torno a temas relacionados con la sexualidad en Chile, como también la enseñanza de la moral explicada a los niños en Francia que estudia Durkheim.

Según este pensador la importancia de la educación se origina en un esfuerzo seguido de imponer al niño formas de ver, de obrar y se sentir, que él no los hubiera tomado naturalmente, puesto que la educación tiene por objetivo constituir al ser social, en otras palabras, la educación es el pilar fundamental en la construcción de los individuos es por eso que la actual epidemia del VIH en Chile, principalmente en adolescentes, está en directa correspondencia con la educación sexual que se ha llevado implementado debido a que las medidas y políticas efectuadas por el Ministerio de Educación y de Salud en relación a la sexualidad son el claro reflejo de una sociedad machista y conservadora, que frente a esta situación de salud y educación crítica, no es capaz de enfrentar sus errores, ni culpas, solo utiliza medidas parches para controlar la nueva epidemia del siglo XXI.

Para comprender en profundidad este fenómeno ligado a la salud pero que se convierte en un fenómeno social por involucrar a todos los miembros de la sociedad, se desarrollará una síntesis de la historia de la educación sexual en Chile, pues como postula el sociólogo alemán Max Weber el oficio del sociólogo además de determinar el sentido de una determinada acción (que busca fines), implica que se debe reconocer el contexto a que dicha acción pertenece con el fin de no solo señalar las características sino más bien comprender, interpretar y hacer sentido del proceso de los fenómenos sociales.

El aumento del VIH en Chile

Durante el año 2017 fueron comprobados un total de 5.816 casos de VIH /SIDA, siendo que en el año 2010 solo se detectaron 2.968, es decir, hubo un aumento que sobrepasa el 96%, así lo señala el Centro VIH del Hospital clínico de la Universidad de Chile. Los datos sostienen la existencia de por lo

menos 40.000 personas contagiadas que no saben que son portadoras del virus, además, las estadísticas también arrojaron que el grupo de riesgo son los jóvenes entre 15 y 25 años. En síntesis, el contagio de este virus no ha sido un tema relevante dentro de la agenda nacional y tampoco se han aplicado soluciones eficaces. El director del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, Alejandro Afani, afirmó que a pesar de los avisos por parte del centro de salud:

La autoridad no adoptó una política pública de prevención en colegios y universidades, donde está el mayor grupo de riesgo. Tampoco actualizaron los tratamientos para las personas infectadas y menos las políticas preventivas que iban en sentido más agresivo, como es el uso de profilaxis pre-exposición (tableta) para evitar la infección entre quienes no usan preservativos. (TVN, 2018).

Luego de la revelación de esta información sobre el aumento del caso de VIH, el Ministerio de Educación aplicó como “gran medida” repartir preservativos en los colegios y liceos municipales que no son católicos, esta medida sale de todos los protocolos llevados a cabo por esta institución puesto que la forma de abordar la educación sexual en Chile ha tenido un claro enfoque conservador. Además, se han realizado campañas públicas para enfrentar el aumento del VIH en Chile. Las estadísticas anteriores analizadas por la nueva administración han convertido este tema en una cuestión relevante dentro de los programas de salud, en donde se ha aplicado una focalización en los medios de comunicaciones por medio de campañas televisivas con el objetivo de prevenir el VIH SIDA, se han hecho estudios que identifican las claves comunicacionales que debería tener este tipo de propagandas a nivel nacional.

Historia de la Educación Sexual en Chile

La historia de la educación sexual en Chile comienza durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1968, donde se crea el “Comité familiar y de educación sexual”. Esta fue la primera vez que se llevó a cabo una política pública de educación sexual en Chile. Esta medida continuó durante el gobierno de Salvador Allende con una extensa difusión del programa por medio de textos y revistas de la época. No obstante, todo lo avanzado tuvo un gran retroceso con la llegada de la dictadura cívico-militar de Augusto Pinochet debido a que toda la información y material además de ser prohibido en el currículo escolar también fue quemado. Todo lo relacionado a la sexualidad durante esta época de la historia chilena quedó exclusivamente relegado al área de la biología reproductiva. Con la transición

a la democracia se buscó implementar otra vez en el currículo escolar una educación sexual, siendo el Ministerio de Educación el organismo a cargo. Esta medida se distinguió por tener un sello de participación con la ciudadanía, de esta manera surgieron las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS) en el año 1995. Se inició esta iniciativa con cinco establecimientos escolares para probar su efectividad y luego se correspondería a expandir las jornadas a todos los establecimientos de educacionales del país.

En el contexto de la reforma educacional que ha llevado a cabo el Ministerio del ramo en los últimos años, denominado MECE (Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación) surgió la iniciativa de comenzar a incorporar contenidos de educación sexual en la enseñanza media (JOCAS). A poco andar se produjo un debate público sobre la forma y los contenidos de dicho programa, los que suscitaron una fuerte resistencia en algún sector de nuestra sociedad. Esto determinó la revisión de dicha iniciativa. (Montenegro, 2000, p. 571).

A pesar del impacto de esta actividad, no se puede considerar como educación sexual como tal, sino más bien como una educación social puesto que dichas actividades no se realizaron en horarios de clases y no se encontraban escritas en el currículo escolar. Es en concordancia a esta actividad que se produce un punto importante, pese a que fue una actividad extracurricular, los sectores más conservadores de la sociedad, específicamente la iglesia católica, influyeron a que este tipo de iniciativas llevadas a cabo a principios del año 2000 se dejaran de realizar, ya que según ellos atentaba contra a la moral de los jóvenes.

Cuando se trata de indagar acerca de los motivos que hay detrás de la oposición de ciertos sectores a este tipo de programas, nos encontramos con algunos de tipo religioso y otros de tipo valórico. Hay quienes postulan que la información sobre materias relacionadas con la sexualidad fomenta el inicio más precoz de la actividad sexual, creencia que ha sido refutada por la evidencia empírica. (Montenegro, 2000, p. 571).

Esta situación es uno de los ejemplos más claros de como la educación sexual en Chile no se ha separado de la religión católica y sus valores en donde la asignatura de biología sería el único medio "socialmente aceptado" para tocar esta clase de temas considerados tabú. Esta concepción de cómo

se deben tratar o mejor dicho como se debe evitar la relación sexual tiene una clara influencia desde las políticas estadounidenses, las que se basan exclusivamente en enseñar que el mejor método para evitar las enfermedades como el VIH, es la abstinencia.

En el año 2009, en concordancia al contexto mundial donde los países catalogados como “desarrollados” ya implementaban programas de educación sexual, Chile para no quedar atrás, después de un dictamen de la Contraloría, permite la distribución de la píldora del día después y conjuntamente se aprueba la obligatoriedad de los programas de educación sexual en la enseñanza media. No obstante, estos programas se originan desde el Ministerio de la Salud, en otras palabras, el programa no tiene como objetivo educar a los jóvenes sino aportar desde el avance de la medicina. En pocas palabras, se sigue con el enfoque proveniente de la biología reproductiva heredado desde la dictadura.

En la actualidad solamente existe un documento oficial del Ministerio de Educación llamado “Programa en Educación Sexual, Afectividad y Género”, cuyo objetivo es entregar nociones generales a los establecimientos educacionales para que cumplan con lo exigido en la ley N° 20.418, que fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. (Salinas, 2017).

En resumen, no se tiene claro que es realmente un programa de educación puesto que todo queda bajo el aspecto declarativo. El Ministerio de Educación sostiene que la educación sexual se enseña en los textos de biología que se les entrega a los estudiantes de enseñanza media, no puede ser que la educación sexual sea solo por medio de un libro de biología, el cual se restringe a solo aspectos del área científica, no se presenta esta situación desde el punto de vista social, cultural, o desde la perspectiva de género. Esto influye de manera decisiva en la construcción social de la problemática que vive hoy Chile respecto al aumento en los casos del VIH principalmente en adolescentes. Cualquiera sea la postura que se tome frente a este tema, lo único que resulta evidente es la ignorancia de los adolescentes de nuestro país, sobre la educación sexual (según diversos estudios efectuados sobre esta materia). Es realmente paradójico que tanto los sectores que aceptan o los que se oponen a que los jóvenes reciban una educación sexual, no han medido las consecuencias de que si el Estado no es el medio que les entrega esta información, los niños y adolescentes recibirán por otras vías lo que precisan saber, como por ejemplo los medios de comunicación o internet. Es

necesario reconocer la importancia de la construcción social del VIH para enfrentar esta situación desde un enfoque amplio y multidisciplinar.

Esta enfermedad además de los efectos físicos que produce, existen factores sociales que afectan a los sujetos que la padecen, como por ejemplo el estigma, que se asocia a estereotipos los cuales pueden ser positivos o negativos. Al momento que se estigmatiza a un portador de VIH se deja de ver a este sujeto como una persona que forma parte de la sociedad, además de ser aislado socialmente es menospreciado, porque en torno a este virus en particular se construyen una serie de prejuicios infundados, los cuales no tienen sustento científico, cultural o social válido. El estigma que enfrenta el portador de inmunodeficiencia humana da pie a la discriminación teniendo en cuenta el contexto que viven los individuos dentro de una sociedad tradicional y conservadora como la chilena. De esta manera lo que afirma Durkheim tiene sentido, cuando alguien escapa de lo que es moramente aceptable dentro de la sociedad es prácticamente expulsado de tal conjunto de individuos.

Todo es distinto en lo que concierne a las reglas de la moral. Si las violamos, nos arriesgamos a ser puestos al margen, en cuarentena, en el índice. Ya no hablarán con nosotros de la misma manera, no se nos tratará del mismo modo, se nos mostrará menor estima, nos manifestarán incluso desprecio. Si la violación es muy fuerte, la sociedad misma nos golpeará. He ahí las consecuencias desagradables de nuestra conducta. (Durkheim, 2000, p. 278).

De esta manera se deben encontrar un poder moral que sustituya el rol de la religión tanto en la educación de la moral en la enseñanza primaria como en la educación sexual, específicamente enfermedades de transmisión sexual como el VIH en los jóvenes que cursan la enseñanza media. Es la sociedad la que se debe hacer cargo de educar a los miembros que la componen. Lo que busca criticar principalmente este ensayo es que utilizar a la religión y sus principios valóricos para entregar educación sexual sobre enfermedades venéreas o para la enseñanza moral de una escuela o colegio, no es lo pertinente en ninguno de los casos. El aumento de los contagiados con VIH en Chile es un claro ejemplo de aquello.

Reflexiones finales

Los vínculos morales son relevantes en la obra de Durkheim debido a que él postulaba que si no existieran los sujetos llegarían a ser cautivos de sus pasiones más íntimas e insaciables, lo que

provocaría que ellos se arrojarían a una frenética búsqueda del placer, sin embargo esto solo aumentaría el problema debido a que nunca los individuos estarían satisfechos, de esta manera el sociólogo francés afirma constantemente que el individuo necesita de una moralidad y un control exterior para ser libre. En consecuencia, a medida que la sociedad va cambiando hacia la modernidad lo que le permite mantenerse unida es la especialización de las personas y su necesidad de otros miembros para vivir. De esta forma es que nace el sentimiento de cooperación entre las personas lo que permite descansar en una misma plataforma de recursos, y para todo lo anterior es necesario que este vínculo entre las personas este sustentado en la moral. De esta manera el rol que tiene la sociedad es fundamental para encontrar soluciones para el aumento de VIH en los jóvenes chilenos; es desde la base, a partir los propios actores involucrados donde deben comenzar las intervenciones que busquen transformar la realidad, no obstante, este es solo el inicio debido a que todos los miembros que componen esta sociedad está relacionados con esta problemática, nadie puede dar un pie al costado y decir no quiero ser parte, esto afecta a todos, por lo cual, la sociedad en su conjunto, ya sea la sociedad civil, el Estado, incluso las empresas deben ser partícipes de la construcción de esta problemática que guíen sus posibles soluciones.

Para Durkheim, el contenido de la educación radica en la moral racional y laica con el fin de lograr los grandes objetivos que la sociedad necesita como, por ejemplo: el desarrollo de las capacidades intelectuales de los individuos, la importancia de la dignidad humana que debe ser la base en donde se sustenta la organización social y la formación de una moral universal que invada tanto el ámbito público como privado buscando que se generen sujetos con grandes y generosos ideales. Para este sociólogo la enseñanza de la moral no debe ser un ramo concreto, puesto que es inherente de todo el proceso de la enseñanza misma, la moral le da sentido a la escuela. Es el caso de la educación en Chile, su nivel de enseñanza se encuentra en un estadio menor puesto que ni siquiera existe una asignatura sobre este tema, sino solo libros que hablan de la reproducción biológica. Es en este sentido que se hace una crítica al Estado de Chile, primero por ser el principal culpable del aumento de contagio del VIH en los jóvenes chilenos, todo esto producto su nula educación en los establecimientos educacionales. El poder que ha tenido la Iglesia Católica solo refleja la falta de autoridad y de laicización de las instituciones chilenas. Viéndolo desde el lado positivo, ahora que se tiene información estadísticamente comprobada de que esta problemática sanitaria y social existe, se están tomando medidas concretas como la entrega de condones en los colegios y liceos y en las pruebas rápidas de VIH. Sin embargo, aún queda la labor más importante para el principal agente

gubernamental: educar, no solo a los jóvenes, sino a la sociedad como en conjunto puesto que esta clase de virus no les interesa la edad, el sexo o raza, no discrimina. La deuda del Estado de Chile para los chilenos es la educación en todos sus aspectos, siendo la educación sexual una de las ramas más evitada y abandonada por los representantes políticos.

- Durkheim, Émile (2000). "La enseñanza de la moral en la escuela primaria", traducción de A. Bolívar y J. T., Guasp. En Revista Reis, (90), 275-287.
- Montenegro, A. (2000). Educación sexual de niños y adolescentes. *Revista Médica de Chile*, 128 (6), 571-573.
- Salinas, María G. (2017). "La compleja y triste historia de la educación sexual en Chile". En Sitio web de El Dínamo: <https://www.eldinamo.cl/educacion/2017/08/23/la-compleja-y-triste-historia-de-la-educacion-sexual-en-chile/>
- TVN-24 horas.cl. (2018). "VIH Sida en Chile: Cifras del Minsal indican que casos crecieron 96% en siete años". En Sitio web TVN: <http://www.24horas.cl/nacional/vih-sida-en-chile-cifras-del-minsal-indican-que-casos-crecieron-96-en-siete-anos-2684673#>